

Como una consecuencia apareció la *canción ranchera*, la que, siendo la misma sentimental y romántica, sólo difiere por encerrar en su estructura un sentimiento menos elaborado y al mismo tiempo más primitivo. La gente de las rancherías no sólo deformaba las frases musicales, sino también dislocaba los versos principiando con uno corto seguido de otros largos de metro variable, cambiando los vocablos o ajustándolos a su lenguaje arcaico y rudo, y, en fin, aplicándoles su propio carácter cada vez más alejado de la fuente italiana que le había dado origen. Por esta razón la canción ranchera es más auténticamente mexicana y folklórica, puesto que procede del pueblo del campo alejado de la civilización. (Ejemplo 214.)

Entre los usos que se le ha dado a la canción en México está el haberla acoplado a los acontecimientos histórico-políticos por que ha atravesado el país; así existen cantos que marcan sucesos de trascendencia militar que afectan la vida nacional, otros aluden a tendencias de partido y otros más brotaron en medio de la revolución alentando los sentimientos de reivindicación (ejemplo 215). Todos ellos abundan en nuestro acervo, y aquí sólo se incluyen dos, uno que se refiere a la desocupación de nuestro suelo por las tropas francesas el año de 1867, y otro en relación con las expresiones de los miembros del Partido Liberal cuando a sí mismos se denominaban "puros". (Ejemplo 216.)

Quedan aún otras muchas expresiones líricas que cabe mencionar por lo menos: las canciones con palabras esdrújulas, y las que por su ingenio resultan sumamente características, las concebidas en forma de retruécanos (ejemplo 217). Entre las primeras están "El físico", "El murciélago" y algunas más; entre las segundas sobresale "La paloma blanca", que se incluye.

Casi todos estos ejemplos conservan la forma de canción romántica que podemos llamar clásica mexicana. En grupo aparte deben considerarse aquellas que se acompañan con ritmo de baile europeo a dos partes: vals, polca, mazurca, marcha, etc. Dentro de esta tendencia, hacia el último tercio del siglo pasado, hubo canciones románticas mexicanas con ritmo de danza habanera, versos endecasílabos y rítmico característico. Como ejemplo selecciono "Dulcísimo es llorar..." (ejemplo 218).

BIBLIOGRAFIA DE LA CANCION

DÁVALOS, Marcelino. *Del Bajío y arribeñas*. Textos de canciones. México, D. F., 1917.

GARCÍA CUBAS, Antonio. *El libro de mis recuerdos*. Imp. de Arturo García Cubas. México, 1904. 4ª edic., pp. 215, 284-417.

- GONZÁLEZ OBREGÓN, Luis. *La vida en México en 1810*. Bouret. México, 1910, pp. 101-5.
- MENDOZA, Vicente T. *Canciones mexicanas* (Mexican Folk-songs). Hispanic Institute in the United States. New York, 1948.
- . "Canción de metro endecasílabo". *Anales del Inst. I. Estéticas*. N° 24. México, 1956.
- MENDOZA, Vicente T. y R. R. DE MENDOZA, Virginia. *Folklore de San Pedro Piedra Gorda, Zac. I. N. B. A.* México, 1952, pp. 173-240.
- OLAVARRÍA y FERRARI, Enrique. *Reseña histórica del teatro en México*. Tip. "La Europea". México, 1894.
- PONCE, Manuel M. *Escritos y composiciones musicales*. Edit. "Cultura". México, 1917, pp. 17-34.
- . *Nuevos escritos musicales*. Editorial Stylo. México, 1948. Cap. "La forma de la canción mexicana", pp. 49 a 61.
- . *La canción mexicana*. Artículo publicado en el Suplemento de Navidad de "Revista de Revistas". México, 1912.
- PRIETO, Guillermo. *Memorias de mis tiempos*. Dos volúmenes. (1828-1854.) Ch. Bouret. México, 1906. T. I, pp. 149, 349.
- RONSTADT y REDONDO, Francisco. *Canciones de mi padre*. Publicadas por Luisa Espinel. Boletín de la Universidad de Arizona. Tucson, Arizona, 1946. Vol. XVII, N° 1.
- SALDÍVAR, Gabriel. *Historia de la música en México*. Publicaciones de la Dirección de Bellas Artes. México, 1934, p. 299.
- VÁZQUEZ SANTA ANA, Higinio. *Canciones, cantares y corridos*. Dos vols. Imp. de León Sánchez. México, 1924-1925.
- . *Historia de la canción mexicana*. T. III. Talls. Gráfs. de la Nación. México, 1931.
- El álbum de veinticuatro canciones y jarabes mexicanos*. Almacén de Música de J. A. Böhme. Arreglados para piano por Juan Duprée, s./a.
- . El mismo publicado en "Boletín Latino-Americano de Música". Vol. 5. Oct., 1941. Montevideo, Uruguay, pp. 515-541.

8. LA DANZA HABANERA.

Procedente de la isla de Cuba llegó a nuestro país la canción llamada danza, que se calificó de criolla o de habanera. Tuvo dos aspectos, el primero cantado y el segundo bailado. El primero se impuso hacia los años del Imperio por medio de la composición de Iradier, "La paloma"; el segundo impulsó a los compositores a rendir una enorme producción con el único fin de ser bailadas. La influencia vino de Cuba, con paisajes, personas, costumbres y expresiones líricas inconfundibles; la entrada al país fue por las costas del Golfo